

**PEDRO DE RODA Y EL RETABLO MAYOR  
DE TRASPEÑA (PALENCIA)**

por  
**Rafael Martínez**



El panorama de la pintura del siglo XVII en Palencia no es suficientemente conocido por más que recientemente se hayan realizado algunas aportaciones importantes (1) y algunas síntesis (2) que habrán de servir de punto de partida a futuras investigaciones, que vayan iniciando el estudio de los pintores, sus obras y el marco social e intelectual en que se desarrollieron.

Queremos con estas líneas contribuir a perfilar la personalidad e importancia de uno de los pintores activos en Palencia en el primer tercio del siglo XVII, Pedro de Roda, al tiempo que hacer alguna reflexión a propósito de algunos datos relacionados con él ya conocidos.

Sobre Pedro de Roda, García Chico publicó un documento por el que sabíamos que en 1622 intervino en la pintura de un retablo para Traspeña (3), lo que sirvió de apoyatura a Urrea para atribuirle el actual retablo mayor de la iglesia de esta pequeña localidad del norte de la provincia de Palencia (4). Este retablo ha sido sometido hace poco a un tratamiento de limpieza, que si bien no ha sido excesivamente técnico, permite ver mejor el estilo de este pintor en la que hasta hoy podemos considerar su única obra de pincel documentada y perfectamente localizada.

El retablo, de corte clasicista, está asentado sobre un banco en la actualidad sin decoración y muy restaurado en el que se sitúa el sagrario,

1. Labor pionera e imprescindible fue la de los redactores del *Inventario artístico de Palencia y su Provincia*, 2 vols. Madrid, 1977-1980, que además de su labor recopiladora dieron a conocer algunas buenas muestras de pintura del período. Paralelamente a sus estudios sobre los pintores del siglo XVII en Valladolid, J. URREA ha dado a conocer datos importantes para el estudio de algunos de los principales del momento en Palencia. Cfr. URREA, J. "Blas de Cervera y Felipe Gil de Mena, pintores palentinos", en *Actas del I Congreso de Historia de Palencia*, I, Palencia, 1987, págs. 241-250.
2. Especialmente MARTIN GONZALEZ, J.J., URREA FERNANDEZ, J. y BRASAS EGIDO, J.C. "Del arte del Renacimiento al Neoclasicismo en Palencia" en *Historia de Palencia*, II, Palencia, 1984, págs. 149-151; y MARTINEZ, Rafael, *La pintura del siglo XVII en Palencia*, Palencia, 1986.
3. GARCIA CHICO, E. *Documentos para el estudio del Arte en Castilla, III, Pintores*, I, Valladolid, 1946, págs. 109-110.
4. URREA FERNANDEZ, J. "Blas de Cervera y Felipe Gil de Mena...", pág. 241.

cuya puerta es una pequeña tabla pintada que representa al *Salvador* (39 por 30 cm.). Cuatro columnas corintias con el fuste de estrías helicoidales enmarcan las tres calles del retablo. En la de la izquierda se sitúan dos tablas pintadas representando la inferior a *San Andrés* (81 x 49) y la superior a *San Pedro*, ambos de pie y portando sus tradicionales atributos. En la de la derecha, las tablas pintadas de *San Pablo* en la parte superior y un obispo, probablemente *San Nicolás* (81 x 49 cm.) en la inferior, ambas igualmente de pie. En el eje una pintura, también sobre tabla representando la *Coronación de la Virgen* (134 x 71 cm.) ocupa la casi totalidad del espacio. En el ático, coronada por un frontón sin decoración y enmarcada por dos pilastras estriadas se ve una pintura de la *Transfiguración*. A ambos lados del ático se disponen sendos pináculos piramidales.

Lo primero que interesa señalar es que no ofrece a nuestro juicio duda alguna la identificación del retablo con el referido en el documento toda vez que la distinción que en él se hace de tres cuadros principales de una parte y otros cuatro más baratos de otra, se corresponde con las pinturas del tabernáculo, a pesar de su menor tamaño considerada importante por el lugar al que se destina, y las otras dos del eje, siendo los cuadros laterales los más baratos. Estilísticamente no hay nada en el retablo que impida adscribirle la cronología dada por el documento (1622) y que coincide con la clasificación de Urrea y Brasas (5).

Los redactores del *Inventario*, que quizás no pudieron ver adecuadamente las pinturas llamaron la atención sobre la pintura de la Transfiguración, destacándola del resto del retablo (6). Es sin lugar a dudas, la mejor de las pinturas que Urrea consideró como "mediocres lienzos" (7), aunque en realidad no podemos calibrar mucho la calidad del pintor por un pequeño retablo para una iglesia de un pequeño lugar de la montaña, obra que si bien contribuiría al sustento del taller no aportaría mucho a su prestigio.

Del pintor Pedro de Roda sabemos que al menos desde 1599 era vecino de Palencia, donde vivía en la parroquia de San Antolín, como otros muchos artistas, indudablemente por la proximidad del templo catedralicio y del alto clero diocesano. Es probable no obstante que ya hacia 1594 desarrollara su actividad como pintor, puesto que sabemos que se hizo con las licencias para la pintura de ciertas obras contratadas por el pintor Francisco Baeza, tras el fallecimiento de este último, ocurrido antes del 9 de

5. URREA FERNANDEZ, J. y BRASAS EGIDO, J.C. "Partido judicial de Cervera de Pisuerga" en *Inventario artístico de Palencia y su Provincia*", II, Madrid, 1980, pág. 214.

6. *Ibidem*.

7. URREA FERNANDEZ, J. "Blas de Cervera y Felipe Gil de Mena...", loc. cit.

agosto de 1594 (8). Estuvo casado con Catalina de Cea, y el 20 de enero de 1605 (9) bautizó a su hija Antonia, quizás su primogénita, siendo uno de los testigos el escultor Antonio de Amusco. A finales de febrero de 1607, nació su hijo Pedro, quien fue bautizado el día 25 de ese mes (10). También sabemos que tuvo otros tres hijos, José, María y Ursula. Cuando falleció su esposa en 18 de febrero de 1638 él ya había muerto (11).

La primera obra documentada de Roda es la pintura del retablo que don Fausto Ruiz de Montoya encargó al escultor Pedro de Torres para la capilla de San Juan Bautista en el Monasterio de Santa Clara de Palencia, en la que trabajaría hacia 1600 con el también pintor Francisco Molledo, y por la que cobraron 2.000 reales (12). Posteriormente realizó varias obras para la nueva iglesia levantada entonces por las Agustinas Canónigas en Palencia: dos cuadros, un San Juan y un San Agustín, e intervino en la pintura y dorado de unos retablos colaterales que había hecho Pedro de Torres (13). Francisco Molledo también había intervenido en otras obras de pintura en la misma iglesia. El 28 de marzo de 1609 se obligó otra vez con Molledo a pintar y dorar la nueva custodia del retablo mayor de la Catedral, así como los añadidos del retablo y la imagen de San Antolín (14). El 10 de septiembre de 1613 aparece como fiador del pintor Blas de Cervera en la obra de pintura y dorado del retablo mayor de la iglesia de San Vicente de Revilla de Campos (15). El 5 de enero de 1622 él y Juan de Villoldo el Mozo, se convinieron con el batidor de otro Juan Martínez para pintar, dorar y estofar dos retablos para las iglesias de Traspesña (Palencia) y de Lerones (Cantabria) (16).

8. Que en esa fecha Baeza había fallecido se desprende de GARCIA CHICO, E. *Documentos..., Pintores, I*, Valladolid, 1946, págs. 268-269. Roda obtuvo de la viuda de Baeza algunos de sus encargos y el 22 de marzo de 1608 el deán Francisco de Valverde Alderete como provisor general de la sede vacante por muerte del obispo don Martín Axpe y Sierra, se las revalidó a petición propia. Cfr. *ACP*, Provisorato, Palencia y Herrera. Leg. 50 (1608). Conozcamos este documentos gracias a la amabilidad de nuestro buen amigo D. Santiago Francia Lorenzo, Archivero Capitular y Diocesano. Quede constancia de nuestro agradecimiento.
9. *ACP*. Parroquia de San Antolín, Libro de Bautismos, 2 (1587-1619), fº 193r.
10. *Idem*, fº 230r.
11. *ACP*. Parroquia de San Antolín. Libro de Difuntos, 54 (1629-1689), págs. 70-71.
12. PORTELA SANDOVAL, F.J. *La escultura del siglo XVI en Palencia*, Palencia, 1977, página 383. Se trata de la policromía del retablo.
13. RAMOS DE CASTRO, G. "La iglesia del convento de las Agustinas Canónigas de Palencia", en *Actas del I Congreso de Historia de Palencia*, Palencia, 1987, pág. 184.
14. GARCIA CHICO, E. *Documentos..., Pintores, II*, 124-126. Cfr. PORTELA SANDOVAL, F.J. *op. cit.*, págs. 381-382.
15. GARCIA CHICO, E. *Documentos..., Pintores, II*, Valladolid, 1946, pág. 129.
16. GARCIA CHICO, E. *Documentos..., Pintores, I*, Valladolid, 1946, págs. 109-110. Urrea leyó Lores por Lerones. Cfr. URREA FERNANDEZ, J. "Blas de Cervera y Felipe Gil de Mena...", pág. 124. En Lores se conserva un retablo cuya cronología encaja con la del documento, pero cuya composición no se corresponde con la descrita en él.

Por este documento sabemos que la arquitectura del retablo, encargado seguramente por don Juan Alonso de Córdoba, abad de Lebanza, fue realizada por "Pedro Núñez el viejo, escultor" en madera de pino. La pintura del retablo debió de contratarse con un batidor de oro, Juan Martínez, ya que el documento citado es la escritura de concierto de éste con Pedro de Roda y Juan de Villoldo el Mozo para las labores de pintura, estofado y dorado del retablo. Ahora bien, es de reseñar que en el documento queda suficientemente claro que la labor de pincel es de cuenta de Roda percibiendo siete ducados por los tres cuadros principales y cuatro ducados por cada uno de los restantes, y el dorado y estofado de cuenta de Villoldo quien abonaría un promedio de tres maravedises por cada pan de oro empleado. En cuanto a los materiales, el oro era por cuenta del batidor, al precio señalado, y los colores por cuenta de los pintores.

Queremos llamar la atención sobre algunos extremos que, a nuestro juicio, dejan entrever, los pocos documentos que tenemos de este pintor. Desde las obras en Santa Clara hasta Traspeña, pasando por los encargos para las Agustinas, cuando hay labor de pincel, la realiza Roda aunque intervengan otros pintores. Así pues, es éste un primer dato que hemos de valorar. Es probable que Roda participase en obras de simple policromado de retablos y esculturas, pero si hay que pintar cuadros lo hace él. Por otra parte en los primeros años de actividad que hemos rastreado es frecuente verle asociado a obras en las que también intervienen el escultor Pedro de Torres y el pintor Francisco de Molledo, lo que podría denotar algún tipo de concierto o compañía entre ellos. Posteriormente aparece asociado su nombre al de Blas de Cervera (17) y al de Juan de Villoldo el Mozo, quien no debió ser sino un policromador: Y un último detalle, las obras en las que interviene hemos de considerarlas encargos de importancia en el panorama palentino de principios del siglo XVII, especialmente si atendemos a los comitentes: el Cabildo catedralicio, y dos fundaciones importantes, la del arcediano de Niebla en Santa Clara y la del licenciado Leal de Arce en las Agustinas (18). En el caso de Traspeña el encargo le llegaría a través del abad de Lebanza, quien como fabriquero de la Catedral le había contratado anteriormente para las obras del añadido del retablo y la custodia.

Así pues estamos ante un pintor cuya obra aún habrá que ir sacando a la luz, pero cuya importancia en el panorama palentino del primer tercio del siglo XVII, compartida con algún otro, se destaca a nuestro juicio sobre una nómina de pintores no tan exigua como a veces se ha pensado.

17. Por el contrato deducimos que se trata de Blas de Cervera, padre. Cfr. URREA FERNANDEZ, J. "Blas de Cervera y Felipe Gil de Mena...", pág. 242.

18. Incluso la madrina de su hijo Pedro fue doña Antonia Camargo, emparentada a no dudar con don Valentín de Camargo, contador de la viuda del licenciado Leal de Arce.



Traspueña. Retablo Mayor (c. 1622). (Foto J. Aumente).



Traspeña. Retablo Mayor. La Coronación de la Virgen, por Pedro de Roda. (Foto J. Aumente).





Traspeña. Retablo Mayor. La Transfiguración, por Pedro de Roda.